



## **Pedro Juan Vignale y César Tiempo**

▽△

De Exposición de la actual poesía argentina (1922-1927)

△

▽△

## **Norah Lange**

(1906)

▽△

### **Anochecer**

Los brazos del sauce llorón  
son serpentinas malgastadas  
el viento simula arpegios  
jirones de música entrecortada.  
El véspero anuncia la noche

5

mientras en otro horizonte  
el sol delira...

Cada árbol era un país de emociones.  
Tú y yo, multiplicándonos de amor, sumergiéndonos

en nuestros ojos, amplios de azul. 10  
Tú y yo, como música que amortigua las distancias.

Como un niño llegué hasta tu corazón.  
Tú, generoso, lo partiste para darme un pedazo de esa dicha.

▽△

## Jornada

Aurora.  
Lámpara, enredada  
en un camino de horizontes.  
Después al mediodía  
en el aljibe se suicida el sol. 5  
La tarde hecha jirones [171]  
mendiga estrellas.  
Las lejanías reciben al sol  
sobre sus brazos incendiados.  
La noche se persigna ante un poniente. 10  
Amanece la angustia de una espera  
y aún no es la hora.

(La calle de la tarde)

▽△

## Calle

He vuelto a la calle ahondada de esperas  
rezando ausencias que ya no serán más,  
calle poblada de voces humildes,  
¡cuán cerca la hora en que él me querrá!  
Sobre la tierra sumisa de ocasos 5  
pasaste a mi lado como un madrigal;  
toda la dicha se estuvo en mis ojos  
y fue leve cansancio la emoción de tu voz.  
Calle: mi verso pronto irá hacia ti,  
honrado de emociones, como un abrazo 10  
que anticipa olvido y soledades.

El corazón se ha entumecido  
con una pena que florece.

La angustia cae como llovizna  
sobre unos ojos abiertos.

15

He ido por la tierra  
sin hallar tu muerte.

Acaso esté clavada allí [172]  
en la agonía diaria de un poniente  
o quizá no eres muerte,  
sino recuerdo lento y agudo  
que se enreda en la carne dolorida.

20

Mientras tanto, junto a tu olvido  
mi voz se resume en frágil lejanía...

▽△

## **Mi pena**

La noche agitanada y mala  
se agolpó en mi ventana.

Mis ojos comenzaron la vigilia de tu ausencia  
en dichosa contemplación de estrellas.

Luego, cuando la media noche  
fue una brazada de tinieblas sueltas,  
te llamó el querer acobardado.

5

Las letras de tu nombre  
incendiaron con su sigilo de tristeza  
el corazón de mi recuerdo.

10

Quedó sola frente a la multitud de un cielo  
que nunca supo la letanía de un beso.

La madrugada, la que te tuvo en un amanecer de dicha  
ahuyentó la gritería de estrellas.

He cerrado los ojos, para no coronarte más  
con la visión de mis manos  
acunando una espera. 15

Y te rezan -una a una, [173]  
mis lágrimas cansadas  
que han de dolerle a mi pena. 20

Y la soledad es miedo que aprieta mis labios,  
mientras rueda la luna sobre la calle pueblera...

▽△

### Cinco dichas

Cansancio de cielo llovido  
sobre el paisaje claro  
y cariño de barrio viejo  
en cada balcón sin luz.

Pesadumbre de una dicha 5  
demasiado alta para ser mía  
y tu recuerdo escrito en cada verso.

Lejos, el alba, como una monjita  
guarda en el cielo su rosario  
de estrellitas frescas. 10

Adentro, mi corazón comparte tu imagen  
con el corazón alegre  
que un día supo humillar distancias.

Luego que la dicha fue anohecida,  
vino tu perdón, Señor, 15  
y toda la tierra se regocijó de estrellas.

(Las noches y los días)

▽△

Vacía la casa donde tantas veces  
las palabras incendiaron los rincones. [174]

La noche se anticipa  
en el plano mudo  
que nadie toca. 5

Voy a solas desde un recuerdo a otro  
abriendo las ventanas  
para que tu nombre pueble  
la mísera quietud de esta tarde a solas.

Ya nadie inmoviliza las horas largas y cerradas  
tanto pudor de niña. 10

Y tu recuerdo es otra casa

Y mis latidos forman una hilera de pisadas  
grande y quieta  
por donde yo tropiezo sola. 15  
que van desde su puerta hacia el olvido.

▽△

## - II -

Ventana abierta sobre la tarde  
con generosidad de mano  
que no sabe su limosna.

Ventana, que has ocultado en vano  
tanto pudor de niño. 20

Ventana que se da como un cariño  
a las veredas desnudas de niños.  
Luego, ventana abierta al alba

con rocío de júbilo riendo en sus cristales. 25

¡Cuántas veces en el sosiego  
de su abrazo amplio [175]

dijo mi pena  
su verso cansado!

▽△

- III -

Voy a ti, como baja el sosiego  
a la mar quejosa.

Voy a ti, segura y tierna como enredadera  
que conoce el camino que va al cielo.

Voy a ti, como va la frescura 5  
a la rosa recién abierta.  
Como iría el querer a la dicha de verte.

Con el corazón presintiendo  
una fiesta en tus labios  
voy a ti, sufrida de dicha. 10

Hoy, estás tú en mí,  
sencillo  
como está la luna en la noche callada.

(Los días y las noches) [179]

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

---

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la  
[Biblioteca Virtual Universal](#) [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace. www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

